

Moneda social y mercados solidarios II

Ricardo Orzi
Organizador

LA MONEDA SOCIAL COMO LAZO SOCIAL

Autores

Ricardo Borrello
Carla Costa
Georgina Gómez
Rosa Herrera
Ricardo Orzi
Adela Plasencia
Hadrien Saigi



EPHyD
Estudios en Política,
Historia y Derecho

EDICIONES
ciccus

Librería García Cambeiro

Índice

Agradecimientos	15
Prólogo	17
Presentación	23

SECCIÓN I

Los debates actuales sobre moneda y moneda social. Su vinculación con las experiencias estudiadas

Capítulo 1

Las monedas sociales y el debate sobre el origen del dinero 27

A. El debate contemporáneo sobre el origen y las funciones del dinero 29

Ricardo Borrello

Introducción 29

1. Antecedentes epistemológicos y antropológicos 30

1.1. El realismo trascendental de Roy Bhaskar 30

1.2. La taxonomía de los hechos sociales de Searle 39

1.3. El debate entre sustantivistas
y formalistas en antropología económica 45

1.4. Durkheim y la distinción entre
solidaridad mecánica y solidaridad orgánica 53

2. El análisis poskeynesiano de la moneda 56

2.1. La incertidumbre y los sistemas abiertos frente
a los sistemas cerrados neoclásicos 56

2.2. La discusión entre endogeneidad y chartalismo 59

2.3. El origen del dinero según los poskeynesianos 69

Conclusiones 75

Bibliografía 78

B. Las experiencias con monedas sociales en el debate sobre el origen y las funciones del dinero: los casos estudiados en Argentina 81

Adela Plasencia

Introducción 81

1. Menger y los poskeynesianos: en torno al origen de las monedas sociales 82

1.1. El caso de Bernal 82

1.2. El caso de Moreno 84

1.3. El caso de Iruya, Salta 85

2. La Moneda social *endógena* y la moneda social *chartalista* 86

2.1. Chartalismo en La Bernalesa 86

2.2. El caso de Venado Tuerto 88

Conclusiones 88

Bibliografía 91

Capítulo 2

La moneda social como institución necesaria en la transición hacia “otra economía” 95

Ricardo Orzi

Introducción 95

1. Algunas conceptualizaciones necesarias para comenzar a trabajar 97

1.1. Economía Social y Solidaria 98

1.2. La concepción tradicional de la moneda 100

1.3. El concepto de mercado solidario 101

1.4. Las monedas diferentes a la de curso legal: monedas comunitarias, locales, alternativas, complementarias, moneda social 103

2. Un enfoque alternativo frente a la conceptualización tradicional de la moneda: la moneda como lazo social 106

2.1. La escuela neoclásica y su concepción sobre la moneda 107

2.2. La aproximación desde el marxismo y su concepción de la moneda 108

2.3. Una introducción a la perspectiva de los teóricos de la desmaterialización del dinero	109
2.4. Nuestra mirada sobre la moneda y los sistemas monetarios	123
3. La moneda social como lazo social	125
3.1. La moneda social desde la teoría reciente	125
3.2. Nuestra mirada sobre la moneda social como lazo social	129
4. Análisis de las experiencias seleccionadas	133
4.1. La Cooperativa y Banco de Horas Comunitario Olga Cossettini y su moneda: el Sol	134
4.2. La Economía Naturalista de Venado Tuerto y su moneda: los Puntos	144
5. La moneda social y su vínculo con la ESS, a la luz de las experiencias analizadas	151
5.1. Sistematización de las dimensiones de análisis a partir de los indicios de promoción de la ESS	152
5.2. Los indicios de promoción de la ESS	156
6. Límites de las experiencias analizadas	163
6.1. Lo local y lo meso y macro	163
6.2. La dificultad de no utilizar el dinero como capital	164
6.3. Tensiones entre liderazgo y participación y entre estrategia colectiva y proyecto individual	165
6.4. La construcción de la confianza en ambas experiencias	166
6.5. ¿Existe un lugar para la moneda social en el sistema capitalista actual?	167
Algunas reflexiones finales	168
Bibliografía	171
Capítulo 3	
La formación de precios en las Redes de Trueque	177
<i>Georgina M. Gómez</i>	
Introducción	177
1. Teorías sobre la determinación de precios	179
2. Determinación de precios en el Trueque: perspectivas económicas	184

3. Determinación de precios en el Trueque: perspectivas sociológicas	192
4. Conclusiones	196
Bibliografía	199
Anexo: Lista de los nodos visitados durante el trabajo de campo	201

Capítulo 4

¿Monedas para el cambio social? Algunas reflexiones acerca del trueque argentino

Hadrien Saiag

Introducción	205
1. Detrás de la moneda: la deuda	208
2. La ambivalencia de las relaciones sociales monetarias	213
3. Formas de articulación entre el peso y el crédito	213
4. De la exclusión a la reproducción de la violencia	221
5. Moneda: entre el poder y la autoridad	224
6. La construcción social de ambos trueques, en contraste	225
7. La moneda y la deuda como relaciones con el colectivo	228
Conclusiones	230
Bibliografía	233

SECCIÓN II

Análisis de las experiencias estudiadas

Introducción	237
--------------	-----

I. La experiencia de la Cooperativa y Banco de Horas de Trabajo Olga Cossettini, Capilla del Monte, Córdoba

Ricardo Orzi

Introducción	239
1. Origen de la experiencia	240

La escuela	240
El Banco de Horas Comunitario	242
2. La moneda: el SOL	243
Los SOLES	245
La vinculación de la moneda social con el mercado oficial	246
La ideología presente en los SOLES	246
La simbología en los billetes	247
La paridad entre la moneda social y la moneda oficial	248
Criterios de emisión y control del circulante	248
Tecnología monetaria: los SOLES y el respaldo	249
Características del mercado por donde circulan los SOLES	250
Características y formas de organización de los participantes	251
La relación con el Estado	253
Características organizacionales	254
Bibliografía	257
II. La experiencia de la Economía Naturalista de Venado Tuerto	259
<i>Adela Plasencia</i>	
Introducción	259
1. Caracterización	260
2. Evolución	261
3. El sistema monetario	263
3.1. La regla de oxidación	264
3.2. Los precios y la velocidad de circulación	265
3.3. El control del circulante	265
Bibliografía	270
III. La experiencia de General Rodríguez	273
<i>Carla Costa</i>	
Introducción	273
1. Composición de los participantes del trueque de San Expedito	274

1.1. ¿Por qué motivo concurren las personas al Nodo?	275
1.2. ¿Qué es para usted el trueque?	276
1.3. ¿Por qué piensa que este nodo funciona y se mantiene en el tiempo?	276
1.4. ¿Cuáles considera que son los valores del trueque?	276
1.5. ¿Por qué cree que se terminó la época del furor del trueque?	277
1.6. ¿Qué productos se intercambian?	277
2. Problemas, conflictos y contradicciones en el trueque San Expedito	281
3. La mujer, la niñez, la adultez y la vejez en el trueque San Expedito	285
3.1. Caracterización	285
3.2. Los niños en el trueque	286
3.3. Los adultos mayores	286
3.4. La mujer en el trueque	287
4. La coordinadora Tomasa	289
5. La nueva moneda social: el San Expedito	291
Bibliografía	294
IV. La experiencia del trueque ancestral de Iruya	297
<i>Rosa Herrera</i>	
Introducción	297
1. El acceso al poblado de Iruya: descripción geomorfológica y ambiental	298
1.1. Religiosidad y trueque en Iruya	299
2. El trueque de Iruya	302
2.1. Los productos intercambiados	303
2.2. Las relaciones de cambio entre los productos	304
2.3. El transporte	305
2.4. Los participantes: condiciones y caracterización	306
2.5. La feria “paralela” y los puestos de comida	308
2.6. Las percepciones y motivaciones de los participantes	308
2.7. En torno al dinero y la circulación mercantil	311

Reflexiones en torno a lo observado	314
Bibliografía	315
Sobre los autores	317

Prólogo

Es para mí un honor y una responsabilidad prologar este libro coordinado por Ricardo Orzi, que comprende una serie de trabajos de indudable valía sobre una temática relevante.

La edición de esta obra ha sido una grata sorpresa que me ha permitido tomar contacto con profesionales que trabajan tópicos centrales para mis intereses de investigación, también me ha posibilitado conocer la producción reciente de compañeros que me merecen respeto y consideración y, por último, retomar contacto con amigos a los que me une una entrañable relación. Su lectura ha constituido una oportunidad para acercarme a investigaciones cuyas dimensiones exceden lo estrictamente académico dado que son resultado de un evidente involucramiento y compromiso social.

Para un antropólogo, aun cuando esté especializado en el campo de la Antropología Económica, prologar una compilación que recoge los aportes de prestigiosos y experimentados economistas representa una excelente oportunidad para reflexionar sobre qué nos une y qué nos separa a ambas disciplinas en las ciencias sociales, a qué responde el deslinde del hacer investigativo, qué funcionalidades tiene la matriz que ordenó la división del trabajo intelectual y la producción de conocimiento científico moldeada en los siglos XVIII y XIX y consolidada durante el siglo XX para el mantenimiento de cierto orden social y económico. De ahí que lo que podría interpretarse como la osadía de un antropólogo en un campo impropio constituye un intento por superar compartimentos estancos entre las ciencias sociales entendiendo que muchas de sus actuales limitaciones se originan cuando la Economía Política, ciencia social por excelencia, se separa dando origen a un campo disciplinar específico: la Economía, cuyas líneas hegemónicas empiezan a considerar los fenómenos sociales y culturales como externalidades a sus modelos de interpretación.

De acuerdo a las corrientes dominantes en la economía, el mercado capitalista, que no es un espacio social neutro, dado que en él se manifiesta la violencia del capital, se nos presenta como una institución naturalizada y proveedora de casi todo lo necesario para vivir. Sin embargo, hay otras modalidades de intercambio que resultan claramente obliteradas.

¿Por qué intercambiamos?, ¿qué es lo que nos lleva a traspasar los tópicos límites del Oikos aristotélico?, ¿qué intercambiamos?, ¿con

quién intercambiamos?, ¿en base a qué razones? Las respuestas a estos interrogantes nos conducen a pensar que intercambiamos distintas cosas en diferentes ámbitos. La Antropología ha reconocido la coexistencia de diversas esferas de intercambio en un mismo espacio sociocultural.

Esta obra nos introduce en el estudio de uno de esos campos, cual es la conformación de mercados solidarios y el uso de monedas alternativas. No voy a hacer aquí una reseña de los distintos trabajos que la integran dado que Ricardo Orzi realiza su propia síntesis. Me interesa resaltar que en todos los casos puede advertirse un esquema organizativo que responde a ciertos parámetros definidos a partir de un fluido intercambio entre los autores que integran el Programa de Política, Historia y Derecho (EPHyD) de la Universidad Nacional de Lujan.

La primera parte del libro, que incluye trabajos de Ricardo Borello, Adela Plascencia, Ricardo Orzi, Georgina Gómez y Hadrien Saiag, invita a la reflexión sobre las estrategias teóricas y metodológicas implementadas en las investigaciones presentadas. En ella se percibe el esfuerzo de los autores por evitar las naturalizaciones tan frecuentes de las corrientes hegemónicas de la economía. Pensar el intercambio, los mercados, el trueque y otras categorías económicas desde una perspectiva en la cual la dimensión sociocultural no constituye una simple externalidad del proceso económico, concebir que éste es mucho más que el ejercicio formal de asignar recursos; lleva inevitablemente a preguntarse en qué consiste el vínculo social, cómo se constituye, y a qué parámetros responde.

La reflexión de los autores sobre los mercados y las monedas no es el correlato de un interés taxonómico ni de una propensión marcadamente clasificatoria. No nos hablan “del mercado” sino de mercados, tampoco nos hablan de “la moneda” sino de monedas, reconociendo una diversidad que estimula un ejercicio comparativo. En este sentido, la interpelación al Estado como único principio de autoridad y respaldo monetario y la relativización del mercado capitalista como fuente exclusiva de la distribución del producto social constituyen puntos basales sobre los cuales se sustenta el proceso de análisis de las distintas experiencias estudiadas, que genéricamente se incluyen bajo un amplio campo denominado “Economía Solidaria”.

A su vez, la moneda concebida como un mero facilitador del intercambio o bien como resultante de un sistema de créditos no conforma a nuestros autores. Como ya señaláramos, tampoco la aceptan como correlato del ejercicio de la autoridad estatal. Preguntarse exclusivamente sobre su origen o sus funciones –unidad de cuenta, medio de cambio, reserva de valor, etc.– y no ir más allá, interrogándose sobre las características de los vínculos sociales que se establecen a partir de los intercambios en general y de la circulación de la moneda en particular, es caer

en un cerco epistemológico. Sortear dicho obstáculo permite avanzar en una de las líneas más fértiles de este campo de estudio que consiste en pensar tales iniciativas solidarias como construcciones colectivas que remiten a una multiplicidad de fenómenos económicos, sociales, históricos y culturales.

El recorrido que propone esta obra nos lleva a repensar aspectos centrales de las prácticas económicas, a alejarnos de interpretaciones esencialistas, preguntándonos sobre la historicidad de las categorías utilizadas. El abordaje de la dimensión simbólica, de las representaciones y de los formatos ideacionales; en definitiva, la configuración identitaria de los sujetos que participan en los mercados solidarios va en línea con lo anteriormente expresado.

Ricardo Orzi se pregunta, con acierto, sobre los “límites” de los distintos dispositivos de intercambio implementados, diferenciando los objetivos a corto – paliar la escasez de circulante – y mediano plazo, siendo medular en este último caso “la construcción de autonomía y participación”. Detrás de cada emprendimiento hay una construcción simbólica, una ideología, una moralidad y el esbozo de un diseño utópico –rechazando todo sentido peyorativo del término.

En su temprano trabajo sobre los habitantes de las Islas Andamán realizado a inicios del siglo xx, Radcliffe-Brown al analizar el intercambio de regalos advertía que “... la meta es ante todo moral, el objetivo es producir un sentimiento amistoso entre dos personas en juego...” (Citado por Levi Strauss, 1953:94). En qué medida los “mercados solidarios”, además de proveer bienes y servicios básicos para la reproducción de la vida, no conllevan la idea de romper con la violencia del mercado capitalista y reconstruir desde un lugar distinto el vínculo social. En definitiva el desafío consiste en plantear un tipo de intercambio basado en otros principios morales.

La lectura de la obra nos lleva a otra pregunta fundante. Cuál es la viabilidad que tiene tal tipo de emprendimientos en la medida que coexisten con otras formas de intercambio mucho más funcionales a la lógica de acumulación capitalista. No nos vamos a referir –Ricardo Orzi ya lo ha hecho– a las características contracíclicas de los mercados solidarios y la linealidad que implica vincularlos directamente a los flujos y reflujos de la economía. Esto sería encasillarse exclusivamente en explicaciones macroeconómicas que no alcanzan a develar totalmente la complejidad del fenómeno. Sin duda, algunos indicadores macro constituyen un punto basal para el análisis, pero los aspectos simbólicos e ideacionales de los promotores y de los participantes de dichas alternativas de intercambio no es develada por este camino. Tampoco brinda elementos que permitan comprender la dimensión estratégica de los distintos actores sociales

que intervienen. El enfoque transdisciplinario de las investigaciones permite superar este obstáculo develando aspectos muy difíciles de abordar mediante la utilización de una metodología “estrictamente económica”.

Los trabajos incluidos en este libro confrontan con las premisas básicas de la economía hegemónica y su constructo mas iconográfico: el “homo economicus”. Se esfuerzan por mostrar –con éxito– que lo social no es el mero agregado de animales económicos impregnados de una racionalidad que los convierte en “maquinas de calcular, asignar y maximizar”.

El desafío de implementar –por parte de los promotores– y de estudiar –por parte de los científicos sociales– este tipo de iniciativas consiste en alejarse de cualquier postura romántica y preterista. Concebir que tales espacios están inmunizados de comportamientos especulativos y egoístas es un riesgo que nuestros autores sortean con solvencia y rigurosidad.

La generosidad con los extraños, la reciprocidad, la solidaridad, la ausencia de cálculo egoísta, la disposición para dar y recibir son aspectos del comportamiento que tienen un grado de autonomía muy amplio en relación a la normativa y el espíritu de los emprendimientos alternativos de intercambio estudiados. Es una provocación pensar que los mismos constituyen resultantes asépticas de una ingenua ingeniería social. Concebirlos como una variante socioeconómica que permite el surgimiento de nuevas instituciones y novedosas formas de circulación que, sin oponerse al Estado y “al margen” del mercado funcionan en un espacio social paralelo, es una limitación que impide comprender su complejidad. No toda práctica social responde a los preceptos del empresario schumpeteriano, y sin dudas “hay otras morales además de la del mercader” como señalaba Mauss en su célebre Ensayo sobre los dones a principios de siglo xx, intentando fijar un límite a las fuerzas disruptivas del mercado capitalista, pero los actores sociales que intervienen en los dispositivos de intercambio estudiados han desarrollado a partir de su práctica social conductas que pueden resultar contradictorias y situacionales. Tal complejidad es abordada en los trabajos presentados.

En la segunda sección del libro los autores realizan un exhaustivo análisis de las experiencias más significativas estudiadas en el marco del Programa de Política, Historia y Derecho (EPHyD) de la Universidad Nacional de Luján. Ellas son: “El caso de Capilla del Monte” (Orzi), “El caso de Venado Tuerto” (Plasencia), “El caso de General Rodríguez” (Costa) y “El caso del trueque ancestral de Iruya” (Herrera).

Los textos responden a investigaciones sobre el género sumamente actuales, las etapas del trabajo de campo fueron realizadas entre 2010 y 2011. Esto constituye un rico insumo que permite comparar el funcionamiento de los mercados solidarios y el uso de monedas locales en períodos que registran un dinámico crecimiento de la actividad económica,

con otras investigaciones realizadas en escenarios fuertemente recesivos, particularmente focalizadas en el período 2000-2003.

La diversidad de los casos estudiados enriquece notablemente esta sección. En ella encontramos investigaciones que nos hablan de monedas que se oxidan para aumentar la velocidad de circulación, siguiendo las propuestas de Silvio Gesell; de la conformación de un banco de horas comunitario que emite certificados de trabajo que se “atesoran” junto con la circulación de una moneda local (soles); del funcionamiento de un espacio de intercambio situado en el conurbano bonaerense en el cual conviven diversos formatos y lógicas que yuxtaponen las modalidades de la feria con las del trueque; y, por último, de las características del trueque en un ámbito donde se entrecruza la realización de intercambios tradicionales y consuetudinarios con la escenificación de un producto cultural destinado al consumo turístico, en el noroeste del país. Parafraseando a Ricardo Orzi, esta amplia casuística de investigaciones de monedas sociales y mercados solidarios intenta reflejar el inmenso campo de la creación comunitaria.

Uno de los aspectos más interesantes de esta sección consiste en que su lectura invita a la formulación de nuevas preguntas y en algunos casos, a la reformulación de viejos interrogantes. Unos más vinculados a la implementación de los emprendimientos y otros que se circunscriben a cuestiones teóricas, aunque de suyo, esta diferenciación responde simplemente a un criterio de ordenamiento de un mismo campo de reflexión. En relación al primer tópico surge la necesidad de profundizar sobre cómo se define la paridad entre las monedas sociales y la “moneda oficial”, cómo se entienden los procesos inflacionarios, en qué consisten los “respaldos” de las monedas sociales y cuál es la suerte de estas cuando los mismos disminuyen su eficacia.

En cuanto al segundo, la obra brinda aportes para discutir cómo incorporar en el análisis el registro cuantitativo y cualitativo, para preguntarnos en qué medida la focalización en la esfera del intercambio impide comprender la globalidad de un sistema que incluye un espacio productivo y un ámbito de consumo, cuál es el diseño teórico-metodológico que sustenta la lógica priorización de un espacio e investigación “de inicio”, cuáles son las construcciones identitarias que se dan a partir de la participación en estos ámbitos de intercambio, cómo resolver la inadecuación entre la oferta y la demanda, y de qué manera incide la liquidez (en términos de Menger) de los distintos productos ofrecidos en la definición del volumen de intercambio.

Finalmente, me interesa señalar que este texto producido en el marco del Programa de Política, Historia y Derecho (EPHyD) de la Universidad Nacional de Luján se orienta a recorrer el campo de los estudios de Economía Social y nos muestra con eficacia que la misma no es un cúmulo

cerrado de categorías y conceptos, sino fundamentalmente una mirada superadora de los ocultamientos prototípicos de la economía hegemónica. Creo que es allí donde encontramos la principal valía de esta obra. Un aporte que seguramente tendrá la recepción merecida no únicamente entre los promotores de valiosas iniciativas alternativas e investigadores interesados en estos temas sino incluso entre estudiantes, colegas y estudiosos de otras disciplinas.

Alejandro Balazote
Buenos Aires, marzo de 2012

Las monedas llamadas complementarias o comunitarias han existido –en mayor o menor grado– en distintas épocas, como nos cuenta la historia del dinero, pero durante los últimos treinta años hemos asistido a una fuerte expansión de este fenómeno en el mundo.

Aunque no se dispone de datos estadísticos, se estima que existen en la actualidad entre 4000 y 5000 dispositivos de intercambio local que se sostienen de modo distinto a lo que conocemos como dinero. Estos se hayan distribuidos en más de 60 países en todo el mundo, entre los cuales muchos se encuentran en América Latina.

El interés socioeconómico y político que suscitan las monedas sociales devienen de su aptitud para paliar la escasez de circulante en los emprendimientos de los sectores populares en el corto plazo, pero también –y de forma más significativa– de la construcción de autonomía y participación que generan estos dispositivos en el mediano plazo, los cuales resultan necesarios para acompañar la creación de subsistemas de economía social sustentables.

Centramos nuestra investigación en las experiencias de moneda social en la Argentina que sobrevivieron la crisis de los trueques en 2001/2, y que hoy continúan elaborando y gestionando moneda social, en un intento de reflejar el inmenso campo de creación comunitaria que se desarrolla en nuestro país.

Este estudio, realizado en el marco del Programa de Política, Historia y Derecho (EPHyD) de la Universidad Nacional de Luján, responde a los interrogantes que se plantean sobre las representaciones y naturalizaciones que existen en torno a la moneda –sostenidos por la teoría económica dominante–; sobre el origen y las funciones del dinero; y sobre los cambios en los lazos sociales que generan la creación y la gestión de una moneda social en una comunidad determinada –tanto en relación a la producción como a la distribución y al consumo–; así como los límites y las tensiones inherentes a su utilización.

ISBN 978-987-1599-90-5

